

La semana pasada hemos empezado una nueva serie de sermones que se titula *Todo le Pertenece a Dios*. Y esta es la 2ª parte.

Cuando comenzamos esta serie de sermones hemos hablado sobre la naturaleza humana, que piensa que sabe lo que es mejor o que es lo correcto. Así es la naturaleza humana. Todos tienen una opinión sobre las cosas. Y esto es algo que me irrita cuando miro las “noticias”. Porque ellos solo hablan de la opinión de las personas. Eso es todo lo que ellos hacen. Ellos preguntan a ciertas personas lo que ellas piensan de lo que está pasando, quizá alguien que haya escrito un libro sobre el asunto. Yo pienso: “Esto es una broma, ¿verdad? Personas que tienen muy poco conocimiento sobre las cosas, pero dan sus opiniones y ¿esto es una noticia? Ese tipo de cosas me irritan mucho. Pero todos tienen una opinión sobre lo que sea. Y ellos preguntan a algunas personas su opinión, ellos quieren saber lo que piensan. Yo no sé lo que eso prueba o lo que esto hace, pero para mí esto no me sirve de nada.

Pero sabemos que esto no es así. Es decir, la naturaleza humana no sabe lo que es mejor, no sabe lo que es correcto. La naturaleza humana está llena de orgullo. Así es como somos. Me encanta el proceso a través del cual Dios trabaja con nosotros, de una manera específica. Podemos mirar hacia atrás y ver esto a lo largo del tiempo. Podemos mirar los sermones que han sido dados y ver cómo las cosas van en una determinada dirección. Yo siempre quedo sorprendido con eso. Eso siempre me inspira. Porque puedo ver lo que Dios está haciendo, cómo Dios nos enseña, nos da un enfoque para que podamos aprender más. Y se trata del mismo tipo de proceso.

Ahora estamos pasando por proceso de aprendizaje sobre el tema del orgullo, de dónde viene esto. Dios quiere que nos enfoquemos en esas cosas y que las saquemos de nuestras vidas. Porque el orgullo en nuestra naturaleza es simplemente horrible. De verdad. Nuestra naturaleza piensa que sabe lo que es lo mejor. Las personas simplemente no quieren que nadie les diga qué hacer. A la naturaleza humana no le gusta el hecho de que Dios nos haya dado leyes. Y cuando se trata de la religión, las personas van a la iglesia que ellas eligen. “Ven tal como eres. Esto es una maravilla, ¿no? ¡Elije lo que quieres creer!” Yo pienso: “Ese sistema es una pesadilla. Satanás ha hecho un buen trabajo en este mundo.”

Pero eso no es así en la Iglesia de Dios. Cuanto más fuerte la Iglesia de Dios se vuelve, cuanto más Dios nos da, menos esto les gusta a las personas. Hasta mismo en la Iglesia que está dispersada.

Se trata de una naturaleza que actúa como si supiera lo que es lo mejor. Se trata de un espíritu que actúa como si fuera Dios. Aunque nuestra naturaleza no piensa que hace esto. No pensamos: “Estoy actuando como si fuera Dios”. Nuestra naturaleza no entiende esto. No

entiende el significado espiritual de esto. Si usted dice a las personas que los seres humanos actuamos como si fuéramos Dios, ellas le dicen: “¡No! ¡Yo no hago esto!” Si usted les dice: “Así es como piensas.” Ellas dicen: “¡No! ¡Yo no pienso de esa manera!” Porque ellas no entienden. Pero nosotros debemos entender lo que hacemos cuando el orgullo se interpone en nuestro camino, cuando la idolatría espiritual se interpone en nuestro camino.

Esa es la definición de esto. La idolatría espiritual es poner algo por delante de Dios. Poner algo en un altar, sea lo que sea. Tener un ídolo, sea lo que sea ese ídolo, sea lo que sea que estamos poniendo por delante de Dios. Porque en ese momento nos ponemos en el lugar de Dios. Eso es lo que estamos haciendo. Ponemos por delante de Dios lo que queremos hacer, nuestra opinión, sea lo que sea. Es difícil para nosotros ver esa naturaleza, pero necesitamos verla.

Luego hemos leído nuevamente un versículo del que habíamos hablado en la serie de sermones *Luchando por el Camino de Vida de Dios*. Hemos hablado sobre el espíritu de autosuficiencia, que no quiere que nadie le diga qué hacer. Voy a leer eso nuevamente en Apocalipsis 3:17. No hace falta que usted abra su biblia en ese pasaje.

Apocalipsis 3:17- Porque dice: “Soy rico... Mostramos un espíritu de orgullo, de autosuficiencia por nuestras acciones. No pensamos que hacemos esto, pero nuestras acciones, lo que estamos haciendo - o lo que no estamos haciendo - reflejan que nos estamos poniendo en el lugar de Dios. Eso es lo que hace ese espíritu. Es un espíritu que se pone en el lugar de Dios. Pero se trata de algo que es más profundo que eso. Es por eso que también hemos hablado de ciertas cosas que están escritas en Ezequiel, para que podamos ver qué es ese espíritu y cómo es ese espíritu.

... y me he enriquecido... Con todos sus negocios. ... y no tengo necesidad de ninguna cosa... Autosuficiencia. “Tengo mi propia opinión, mi propia forma de ver las cosas.” ...y no sabes que tú eres desgraciado, miserable, pobre, ciego y desnudo. Así es como somos sin Dios, si no tenemos el espíritu de Dios.

Y después hemos leído en Ezequiel 28, donde Dios habla sobre lo que le sucedió a Lucifer cuando su nombre fue cambiado a Satanás, cuando él quedó conocido como Satanás. Pero antes hemos hablado de los versículos que preceden a esto y que hablan de un príncipe, del gobernante de Tiro. Y ara mí es increíble entender esto. Porque antes la Iglesia no entendía esto. Y las personas en el mundo han sido confundidas debido a estas cosas, porque ellas no entienden de qué se está hablando más adelante en Ezequiel. Ellas no entienden que se trata de Lucifer, que se trata de Satanás.

Tenemos que entender por qué esas cosas son mencionadas en los primeros versículos. Un poco más adelante, cuando se menciona el rey de Tiro, esto en realidad se refiere a Satanás. Pero el príncipe de Tiro es otro asunto. Y hay una razón por la cual Dios habla de ambas cosas aquí. Y debemos aprender de eso. Esto tiene mucho que ver con el tema del presente sermón.

Y la verdad es que Dios ha usado algunas cosas que hemos visto en el lugar que vamos a celebrar la Fiesta de los Tabernáculos en España para aclarar aún más el tema del que estamos hablando aquí.

Ezequiel 28. Voy a repasar algunos versículos aquí y hablar sobre esto.

Versículo 1 - Por cuanto se enaltecíó tu corazón y dijiste: Yo soy un dios... No es que él haya dicho eso, pero esto es lo que reflejaban sus acciones, su manera de vivir. Nosotros los seres humanos hacemos exactamente lo mismo. No decimos esas cosas. No verbalmente. No pensamos: “Me estoy poniendo en el lugar de Dios”. No solemos pensar que hacemos esto. Pero si podemos comenzar a comprender de lo que se está hablando aquí, que estamos poniendo las cosas por delante de Dios, esto debería sacudirnos, debería despertar en nosotros un mayor deseo de luchar contra nuestro “yo”, un deseo de no permitir que esto suceda. Tenemos que ver que cada vez que hacemos algo que es contrario a lo que Dios dice, estamos poniendo a nuestro “yo” por delante de Dios.

¡Qué mente enferma! Pero así es como somos los seres humanos. Dios nos hizo de esa manera con el propósito de que aprendamos de esto.

Por cuanto se enaltecíó tu corazón y dijiste: Yo soy un dios; en la silla de Dios estoy sentado en medio de los mares... Pienso en lo que está escrito sobre el hombre de pecado. Es lo mismo. Pablo lo escribió de una manera diferente, pero se trata de ocupar una determinada posición, de la manera cómo una persona piensa, de cómo una persona se enaltece y piensa que está por encima de Dios. Y podemos ver eso más fácilmente en los demás que en nosotros mismos. Podemos ver cuando alguien hace esto en un caso como ese, podemos ver lo devastadora, lo destructiva que fue la Apostasía para la Iglesia de Dios. Pero a veces no vemos nuestra propia naturaleza. Porque nuestra naturaleza también es así.

Eso es lo que Dios quiere que veamos. Él quiere que veamos que nuestra naturaleza es egoísta y autosuficiente. Aunque hemos querido matar nuestra vieja naturaleza en una tumba de agua, esto todavía está en nosotros y vuelve a aparecer. Esto es una batalla constante, tenemos que luchar contra eso, tenemos que desear mantener nuestra vieja naturaleza en esa tumba de agua, que esté bien muerta. Pero esto siempre está ahí.

Pasamos por un proceso y somos más y más perfeccionados, crecemos espiritualmente, pero siempre tendremos la naturaleza humana. Lo que significa que vamos a seguir cometiendo pecado hasta que seamos transformados. No podemos evitarlo. Pero Dios quiere que crezcamos más espiritualmente, que Le apreciemos más, que le glorifiquemos más, que comprendamos lo que hacemos para poder luchar contra esto y vencerlo más fácilmente, más eficazmente, para que podamos darnos cuenta más rápidamente cuando hacemos esas cosas. Porque cuando vemos esas cosas como lo que son, cuando vemos lo feas que son esas cosas, entonces no queremos esas cosas en nosotros. Si esa es nuestra elección, si realmente podemos ver la fealdad de esas cosas.

Por cuanto se enaltecíó tu corazón y dijiste: Yo soy un dios; en la silla de Dios estoy sentado en medio de los mares, siendo tú hombre y no Dios; y has puesto tu corazón como corazón de Dios. Solo el corazón de Dios es verdadero. Solo el corazón de Dios es correcto. ¡Él es Dios! Él creó todo lo que existe. Todo le pertenece. Él es perfecto en justicia, en rectitud, en todo lo que es verdadero, correcto y bueno. Nosotros no somos así. Y tenemos que ver la diferencia. Y esto queda cada vez más claro para nosotros cuanto más podemos crecer espiritualmente. Se trata de cómo pensamos en nuestro corazón. La mente de Dios es correcta, pero nuestra mente está dañada. Y tenemos que luchar contra nuestra mente.

Versículo 4 - Con tu sabiduría y con tu inteligencia has juntado riquezas para ti mismo...

Pienso en cómo son las naciones a menudo. Las comunidades, otros pueblos, o simplemente cualquier sociedad o grupo de personas que se consideran mejores que los demás. Ciudades, universidades, la rivalidad que hay entre las personas cuando se trata de deportes como el baloncesto, el fútbol, porque todos piensan que son los mejores. Ellos pelean unos con otros. Porque así es la naturaleza humana.

...y has adquirido oro y plata en tus tesoros... Pero todo le pertenece a Dios. ¿Y cuánto tiempo uno puede mantener esas cosas? ¿Cómo esto le va a beneficiar? Increíble. Somos tan cortos de miras. De verdad.

Eres muy hábil para el comercio; por eso te has hecho muy rico. Esto es dicho en un tono sarcástico. A causa de tus grandes riquezas te has vuelto muy arrogante. Así somos los seres humanos. Esto es increíble. Esto es lo tendemos a hacer.

La semana pasada, ya al final de la 1ª parte, hemos hablado sobre el hecho de que la Biblia dice muchas cosas sobre la vanidad, el orgullo y la arrogancia de los seres humanos. Y cada vez que pienso en esas cosas yo me acuerdo de lo que está escrito en Isaías, del cambio que Dios traerá a esta tierra cuando Él ponga fin a la arrogancia y la presunción de los seres humanos y marque el comienzo de una nueva era, cuando Su gobierno empiece a reinar en la tierra. Escuchamos esas cosas a menudo en la Fiesta de los Tabernáculos.

Hay muchas cosas en la Biblia sobre los esfuerzos inútiles, vanos y de corta duración de las personas llenas de orgullo. ¿Dónde están esas personas ahora? Personas que han vivido cien años atrás, ¿dónde están ahora? ¿Dónde están todas estas personas? ¿Con qué frecuencia alguien las recuerda? ¿Y los que han vivido a 1.000 años atrás? ¿Quien se acuerda de ellos? Somos efímeros. Nuestra existencia es efímera. Debemos aprender de esas cosas. Esas cosas deben quedar grabadas en nuestra mente. No somos nada. Somos débiles. Pero los seres humanos no solemos pensar de esa manera. Pensamos que somos muy importantes.

Y nuevamente, esto me hace pensar en las noticias. Las personas dan su opinión. ¿Qué piensan esas personas? Ellas se creen importantes. Ellas piensan que tienen razón. Ellas se ponen a discutir, se pelean unas con otras en Twitter y todo tipo de cosas porque creen que tienen

razón. Si todos los demás pudiesen ver lo brillantes que ellas son todos nos llevaríamos bien. Las naciones se llevarían mejor. Si pudiéramos...

¿Y qué pasa entre las naciones? Lo que está sucediendo ahora entre naciones no es diferente de lo que sucede entre las personas. Yo estaba pensando en esto esta mañana. De todos los miles de millones de personas que existes, ¿cuántas usted cree que están realmente de acuerdo entre ellas? Los únicos que pueden estar de acuerdo unos con otros son los que hacen parte del Cuerpo de Cristo, debido a lo que creemos. Pero incluso nosotros tenemos nuestras diferencias, tenemos diferentes opiniones, diferentes ideas sobre las cosas. Y ahí lo tenemos. Con todos los miles de millones de personas que hay en la, todos creen que sus opiniones, que su forma de ver las cosas es correcta, es lo mejor para ellos. Pregúntenselo. No.

Las personas no son capaces de pensar de esa manera, no pueden entender que todo le pertenece a Dios. Todo es de Dios. Todo lo que tenemos es de Dios. ¿Qué significa eso? Bueno, cuando entendemos esto espiritualmente, entendemos que esto significa realmente *todo*. Y todo esto tiene que ver con nuestra actitud hacia Dios, hacia Sus leyes, hacia Sus caminos; tenemos que vivir de acuerdo con Sus caminos.

Y en el último sermón estábamos hablando de algo que Jeremy mencionó en el sermón que él dio de la Fiesta de los Tabernáculos sobre el libro de Eclesiastés. Quisiera repasar esto porque es algo que encaja en el tema que estamos hablando aquí. Yo creo que lo que él dijo entonces fue inspirado por lo que él vio en esas ruinas antiguas. La visión de esas ruinas antiguas también ha despertado algo en mi mente. Porque ver estas cosas puede impactar a uno. Una cosa es leer sobre esas cosas, pero otra muy diferente es verlas con sus propios ojos. Yo no sé cómo explicar esto, pero es diferente. Esas estas cosas pueden tener un gran impacto en la mente humana, en la forma en que pensamos.

Jeremy habló en su sermón sobre el término “vanidad”, sobre cómo ese termino es usado en la Biblia, sobre es significado de esa palabra. “Algo que es vano, insustancial, inútil.” Pero esa palabra significa algo que es egoísta, cuando alguien se enorgullece de sus propios logros. Y esto afecta a todos nosotros, porque describe muy bien cómo somos.

Él también explicó que la palabra usada en hebraico tiene un significado mucho más abstracto, un poco poético. Porque en hebraico esta palabra significa “soplo o suspiro”. A eso se resume todas las otras definiciones de la palabra vanidad, si entendemos esto. Él entonces dijo: “Esa palabra significa simplemente “soplo o suspiro.” Nada más y nada menos. Pero si pensamos lo que es un soplo o un suspiro, esto es algo que pasa rápidamente”. Así es nuestra vida. Yo creo que cuando las personas se hacen mayores y la muerte se acerca (porque yo he sentido esto), ellas comienzan a preguntarse qué habrá al otro lado. Así es nuestra existencia. Hoy estamos aquí y mañana ya no existimos.

Esto es simplemente el ciclo de la vida, de la existencia humana. Y esto es algo que tenemos que abordar en nuestra mente. Gracias a Dios que Él tiene un plan y un propósito, que nuestra

existencia puede continuar. Aunque no de la forma en que solíamos pensar. El concepto que Dios tiene del tiempo es muy diferente a cómo los seres humanos entienden esto. ¿Cómo podemos entender algo que dura miles de millones de años? Nuestras mentes no pueden comprender eso. ¿La eternidad? No podemos entender algo así.

Nuestra existencia es efímera, pero para nosotros esto es todo, porque no conocemos otras cosas. Eso es todo lo que hemos experimentado hasta ahora. Pero Dios quiere que aprendamos más de todo esto y que esto nos emocione.

Un poco más adelante Jeremy habla sobre otras partes del libro de Eclesiastés y dice:

“Salomón compara muchas cosas en este libro con un soplo, porque así es la vida.” Nuestra existencia es efímera. “Y esa es una de las conclusiones más importantes a las que Solomon ha llegado.” Como podemos leer en el libro de Eclesiastés. “Somos seres efímeros. Estamos aquí por un tiempo. Nuestra existencia es como un soplo; hoy estamos aquí y mañana ya no existimos.”

Él sigue diciendo: “Todo lo que creamos físicamente es como un soplo.” ¿Cuánto duran las cosas materiales? La casa en la que usted vive, ¿cuánto dura esto? Si usted no hace mantenimiento regularmente, si usted abandona un lugar, si usted no vive en una casa, es sorprendente lo rápido que esto se deteriora. Esto es increíble. Usted tiene que mantener esas cosas. Y hay lecciones en que podemos aprender de esto, desde el Jardín del Edén, ¿no es así? Cultivar y cuidar, mantener, labrar, todas esas cosas que aprendemos, que Dios quiere que veamos y comprendamos sobre la vida.

Él continuó, diciendo: “Las cosas se desmoronarán cuando ya no estemos y nadie las recordará”. Así es la vida. “Dios es la única fuente de las cosas que duran para siempre. Y queda claro que esa fue exactamente la conclusión a la que llegó Salomón. Él entendía esto. Él hace una humilde comparación. Las cosas que hacemos los seres humanos son como un soplo. Nada más y nada menos.”

Eclesiastés 2:4. Aquí a esto donde Salomón dijo: **Engrandecí mis obras, me edificué casas, planté viñas, me hice huertos y jardines, y planté en ellos toda clase de árboles frutales. Me hice estanques de aguas para regar con ellas un bosque donde crecieran los árboles. Él creó sistemas de riego para ayudar a los árboles más jóvenes. Y muchas otras cosas.**

Pensamos en nuestras vidas, en las cosas que hemos hecho. Yo pienso en las cosas que he experimentado hasta ahora en mi vida. Estas son lecciones que debemos aprender. Debemos comprender que hay mucho después de todo esto. Nuestra existencia es efímera. Ese es el propósito de Dios para nuestra existencia física.

Hace un momento he estado pensando en lo que pasó en la Apostasía. Algunos grupos se unieron. Pienso en el grupo en el que yo estaba al principio. Ellos querían usar todo el dinero del que disponían para comprar las instalaciones de la Iglesia en Big Sandy. ¿Por qué? Ellos pensaban: “Tenemos que mantener ese edificio. Esa universidad pertenece a Dios. Ahí es

donde estaba la Iglesia y necesitamos mantener esas instalaciones. Quizá debemos tener nuestra sede en esas instalaciones. O lo que sea que algunas personas pensaban hacer con esto. “Tenemos que ese dinero para esto.”

¿Cuan inútil es todo eso? Las instalaciones en Big Sandy han cumplido su propósito y luego ya no eran necesarias. Cuando Dios termina con algo, esto queda terminado. He experimentado eso con las instalaciones en Bricket Wood. Cuando ya no hay un propósito para algo, entonces ya no hay un propósito para ello. Esas cosas no son sagradas.

Hoy día las personas llaman a Jerusalén de “la ciudad santa”. Y uno piensa: ¡Por favor! ¡No hay nada de sagrado allí! No hay nada de sagrado en la parte vieja de esa ciudad. Solo hay un montón de problemas, con diferentes grupos peleando entre sí. Las cuatro importantes religiones del mundo están representadas allí y ellos no se llevan bien. ¡Ni una de ellas! ¡Ellos siempre están peleando, se matando entre ellos! ¿Sagrado? ¿Es esa la imagen de algo que es sagrado?

Nuestro cerebro, nuestra mente está tan dañada que no entendemos el plan y el propósito de Dios para nosotros. No vemos lo que necesitamos ver en nosotros mismos, lo que tiene que cambiar en nosotros mismos.

Él continua, diciendo: “Recientemente he tenido la oportunidad de visitar algunos antiguos palacios árabes en España. En algunos de esos palacios hay huertos y jardines enormes, que antes eran parques privados de los gobernantes. Y el mismo sistema de riego que ellos usaban en aquella época sigue siendo usado todavía por los jardineros que cuidan esos jardines.” Esos sistemas fueron a muchos siglos atrás y todavía siguen allí, todavía son usados. Y los que construyeron esas cosas ya no existen, todos ellos murieron. Hoy día las personas ni siquiera saben quiénes construyeron esto. Se puede encontrar algunos datos históricos sobre algunos de ellos, pero en muchos casos los datos no son muy claros. Mucha información sobre esto se ha perdido.

Les he contado lo interesante que fue ver estas cosas. Me ha sorprendido el impacto que esto tuvo sobre mí. Hemos hablado sobre algunas de esas cosas. A menudo Dios usa ese tipo de cosas para enseñarnos, para trabajar con nosotros. Y esto es lo que pasa con las cosas de las que estamos hablando aquí.

Continuando. Cosas como lo que estamos hablando en esta serie de sermones nos ayudan a entender lo que es bueno para nosotros tener profundamente arraigado en nuestras mentes. Eso es lo que Dios quiere de nosotros, que esté profundamente arraigado en nuestra mente lo que somos, lo que hacemos cuando actuamos de maneras que son contrarias a Dios, que entendamos lo que estamos haciendo espiritualmente, que comprendamos más profundamente qué es la idolatría espiritual en realidad. Porque si usted ama a Dios, si usted desea el camino de vida de Dios, cuanto más usted entienda esas cosas, más enfermo estas cosas le pondrán. Cada vez que usted peca, esto debería ponerle enfermo. Si usted tiene

ciertas batallas en su vida, que todos tenemos como seres humanos que somos. Porque somos el producto de cosas que han pasado a mucho tiempo atrás. Estamos moldeados y formados de una determinada manera. Gracias a Dios que Él está transformando lo que está en nuestra mente.

Pero todavía hay cosas que están profundamente arraigadas en nosotros y que estará en nosotros hasta que seamos transformados. Tenemos batallas, todos nosotros, debido a cosas que hemos experimentado que no son buenas. Esas cosas son nuestras batallas más difíciles. De verdad. Cuanto más podamos ver dónde no estamos respondiendo de manera correcta y comprender que lo que estamos haciendo es idolatría espiritual, más veremos lo feo que es todo esto. Y cuanto más feas esas cosas nos resulten, más fácil será vencerlas. Porque entonces las veremos más rápido.

Y si esto me ha pasado en esta última semana, esto puede pasar a ustedes también. ¿Piensa usted que esto no es real? ¡Esto es real! Si podemos ver esas cosas de una manera más clara, cada uno de nosotros. Da igual lo pequeñas que sean ciertas cosas que surgen en nuestros pensamientos, que hacemos a veces. Quizá se trata de algún hábito que tenemos. Esto da igual. Da igual si es algo tan simple como enfadarse cuando usted va conduciendo por una carretera y alguien le hace algo que no está bien. Usted contrólese. Hay cosas que hacemos a veces que simplemente no son correctas, la forma en que actuamos, la forma en que respondemos. Dios quiere que veamos eso.

Porque si usted no odia ciertas cosas con todo su ser, si usted no ve lo feas que son esas cosas, ¿cuál es su motivación para cambiar? Espero que ustedes entiendan muy bien esto. Porque cuanto antes podamos ver que lo que hacemos está en contra de Dios, no vamos a hacer algo que esté en contra de Dios.

No sé si usted piensa de esta manera, pero algunas veces, en el Sabbat, por ejemplo, es más fácil para mí luchar contra ciertas cosas. Porque es el Sabbat de Dios. ¿Entiende usted lo que estoy diciendo? Es el Sabbat de Dios y debido a que mi mente está más enfocada en el Sabbat, gracias al espíritu de Dios, para mí es más fácil luchar ciertas batallas, es más fácil no molestarme con ciertas cosas que pueden ocurrir y decir: “No. No voy a dejar que esto me moleste en el Sabbat de Dios.” ¿Y los otros seis días de la semana? Esto puede pasar. Porque en los otros seis días de la semana no estoy tan enfocado como en el Sabbat. Porque el Sabbat pertenece a Dios.

Todos los días pertenecen a Dios. Pero lo importante es cómo lo vivimos, cómo respondemos. Es cómo yo vivo hacia Dios. Y si yo respondo de la manera equivocada, si hago algo que no debería hacer... Si hay una mejor manera de hacer las cosas, si hay una manera correcta de hacer las cosas, más nos vale que hagamos las cosas de esa manera. Pero lo que pasa es que no podemos deshacernos de esas cosas hasta que llegemos a un determinado punto en nuestras vidas. Y estoy hablando de ese proceso de perfeccionamiento en nuestras vidas. Llegamos a un punto en el que no dejamos que ciertas cosas pasen porque lo más importante

para nosotros es Dios, es nuestra relación con Dios y no vamos a hacer algo que va en contra de Dios. Así es como tenemos que pensar. Tenemos que crecer.

Todos nuestros esfuerzos, si Dios no está involucrado en nuestras vidas... Porque hay cosas en nuestras vidas en las que Dios simplemente no está. Algunos de nuestros pensamientos, algunas de nuestras conversaciones, por ejemplo. Porque a veces se trata de “la forma en que yo lo veo”. “Esa es mi opinión”. Y a veces la forma en que responderemos no es la correcta, no es algo bueno. ¿Soy siempre un pacificador? No siempre, ¿verdad? ¿Buscamos ser pacificadores, trabajamos para ser pacificadores? ¿Lo que sale de nuestra boca es con la intención de ser pacificadores, con la intención de hacer las cosas a la manera de Dios? Y cuando se trata de nuestras relaciones, nuestros esfuerzos sin Dios son inútiles. Son pura vanidad. Son efímeros. ¡De verdad!

Y lo mismo es cierto para la historia. Podemos aprender mucho de la historia. Es por eso que estamos hablando de esas cosas. Esas son lecciones importantes en la vida. Esas cosas pueden ser mucho más significativas para nosotros si podemos aprender esas lecciones.

Ezequiel 28. ¿Por qué Dios ha dejado registro de esas cosas? Algo que sucedió hace tanto tiempo. Y entonces ese incidente en Tiro, con el príncipe de Tiro. ¿Por qué esas dos historias son mencionadas juntas aquí? ¿Por qué Dios habla sobre esto de esta manera? Por la misma razón que estamos hablando de ese tema aquí. Dios quiere que comprendamos más claramente cómo es nuestro espíritu. Ese príncipe tenía la misma mente, el mismo espíritu, la misma actitud del ser que comenzó todo esto. Así es nuestra naturaleza humana. Cuanto más podamos ver esto, más esto nos disgustará. “Yo no quiero tener su espíritu. No quiero tener su mente. No quiero tener su actitud. No quiero pensar como ese ser piensa.” Y esto es exactamente lo que Dios quiere que veamos con mayor claridad y más rápido cuando esas cosas ocurran. Entonces podemos decir: “¡Así es como esto comienza!”

Estamos en un proceso de cambiar esas cosas, de, ojalá, revertir esas cosas y ser más y más perfeccionados para estar más en unidad con Dios. Pero tengan cuidado porque esas cosas pueden girar en una dirección diferente. Eso fue lo que pasó a la Era de Laodicea. Eso fue exactamente lo que le pasó a la Iglesia en la Era de Laodicea. Es por eso que Dios dice que debemos estar siempre en guardia, vigilantes, espiritualmente alertas.

Es por eso que hemos estado hablando de cosas como la oración y el ayuno, sobre cómo es nuestra relación real con Dios. ¿Buscamos a Dios en nuestro día a día, pensamos en Dios? Porque yo sé que los otros seis días de la semana yo no puedo pensar en Dios de la misma manera que yo pienso Dios en el Sabbat. Y esto es debido a ciertas cosas que están arraigadas en mí. Yo desearía poder hacerlo y me esfuerzo por hacerlo. Espero que ustedes entiendan lo que estoy diciendo. Porque esto es algo que tiene que ver con cómo pensamos, con cómo es la mente humana y con cómo vemos a Dios.

Es Sabbat es nuestra vida y en este día tendemos a pensar un poco diferente. Solemos estar más enfocados, más centrados. Pero, ¿podemos hacer lo mismo los otros seis días de la semana también? Esa es nuestra batalla. Ese es nuestro objetivo. Así es como debemos pensar en Dios, en Su propósito y en Su plan para nosotros.

Yo quedo admirado, porque, aunque sabemos que todo le pertenece a Dios nuestra tendencia es atribuir a nosotros mismos el mérito por las cosas que hacemos en la vida. Así somos. Pero nada de lo que tenemos, nada de lo que hacemos es mérito nuestro. Es por eso que me encanta la forma en que Dios habla al príncipe de Tiro. “Mira lo que has hecho. Mira lo que tú has hecho. Mira todo lo que has logrado. Mira lo que has hecho con tu gran sabiduría, mira la manera en que tú ves esto.” ¡Impresionante! ¡Todo esto es inútil, es insignificante, es efímero, es irrelevante en el esquema de las cosas! Porque nada tiene sentido y propósito si Dios no está involucrado en esto. De verdad. La historia es prueba de esto. ¿Qué significado tiene todo esto? ¿De qué sirven todas esas cosas si Dios no está involucrado en ellas? Porque no hay vida más de todo esto, si Dios no está involucrado en nuestras vidas.

¡Qué increíble es lo que Dios nos ha dado! Somos los primeros en tener la oportunidad de vivir de acuerdo con Sus caminos de vida. Y nuestro deseo es que otros también puedan recibir esto.

Vamos a volver a Ezequiel 28 y vamos a continuar donde lo dejamos. Vamos a repasar algunas cosas de las que ya hemos hablado. Espero que quede claro para todos nosotros lo inútil y vacío que es el orgullo humano. Porque esto es algo enfermizo. De verdad. Y esas cosas suceden en la Iglesia de Dios también.

En la 1ª parte hemos leído primero los versículos aquí que hablan sobre Lucifer. Después hemos leído el comienzo del capítulo y hemos hablado sobre el príncipe de Tiro, en el imperio fenicio.

Y ahora vamos a continuar en el versículo 11. Dios aquí habla al rey de Tiro. Vamos a leer esto nuevamente y después vamos a seguir de donde lo hemos dejado. Me encanta la manera cómo estas cosas son dichas aquí. Y aunque ya hemos leído ese pasaje unas cuantas veces antes, Dios sigue revelándonos pequeños detalles en todo esto. Pienso en ciertas cosas que solemos leer en la Fiesta de Tabernáculos. A veces leemos el mismo pasaje de la Biblia y Dios simplemente añade más comprensión, nos muestra cosas que no podíamos ver antes. Y esta es la belleza del crecimiento, del crecimiento espiritual. Podemos comprender las cosas cada vez más profundamente.

Ezequiel 28:11- Entonces vino a mí la palabra del SEÑOR, diciendo: Oh hijo de hombre, entona un lamento por el rey de Tiro, y dile que así ha dicho el SEÑOR Dios: ¡Tú eras un modelo perfecto, lleno de sabiduría y de completa hermosura! Estabas en el Edén, el jardín de Dios. Tu vestidura era de toda clase de piedras preciosas. “¡Tenías todo! Eras el

pináculo de todo lo que Yo había creado.” ¡Y esto era así! Él era el pináculo de todo lo que Dios había creado.

Fuiste elegido querubín protector, porque Yo así lo dispuse. Como he dicho el pasado Sabbat, tenemos que pensar en cómo es que estamos sentados aquí hoy. Estamos aquí porque Dios así lo dispuso. ¡Cuán bendecidos somos porque entendemos esto! Sabemos que el Gran Dios del universo nos ha dado esta oportunidad. No son muchos los que han tenido esa oportunidad. A veces es difícil para nosotros comprender esa realidad y lo que esto significa para nosotros. Nos cuesta entender esto. Y la verdad es no podemos entender esto sin el espíritu de Dios.

Porque he visto a muchos ocupar un asiento en las reuniones del Sabbat. Pero, ¿qué significado tiene esto si no mantenemos esas cosas en lo más profundo de nuestro ser? Tenemos que luchar con todo nuestro ser para mantener esto. Tenemos que desear permanecer firmes en esto con todo nuestro ser. Tenemos que luchar para aferrarnos a esto con todo nuestro ser. Porque todo en el mundo está diseñado para quitarnos esto, para robarnos esto, para alejarnos de esto.

Y esa son lecciones muy importantes. Dios quiere saber esto. Dios usa eso como un escenario en nuestra vida para que tengamos la oportunidad de ser moldeados y formados. Porque no hay otra manera de hacer esto en nosotros.

Fuiste elegido querubín protector, porque Yo así lo dispuse. Estabas en el santo monte de Dios... “Eras parte del gobierno, estabas en la cima del gobierno de Dios”. Y las cosas pueden suceder. La Apostasía. Miren lo que pasó entonces. ...y **caminabas entre piedras de fuego.** Entre los ángeles. Ocupabas esa posición, ese lugar. Perfecto (irreprochable) **eras en todos tus caminos desde el día en que fuiste creado hasta que se encontró iniquidad en ti.** Y nosotros los seres humanos tenemos ese mismo espíritu. Somos egoístas, nuestra motivación es egoísta, estamos llenos de orgullo, de vanidad. Queremos las cosas a nuestra manera. Tenemos nuestra propia opinión sobre las cosas.

Versículo 16 - Por la multitud (abundancia) de tu comercio (transacciones) te llenaste de violencia... Y la palabra aquí usada en hebraico significa “lo que está mal”. ...**te llenaste con lo que está mal...** Él cambió de lo que está bien, de ser parte de lo que está bien (porque todo lo que está bien viene de Dios), a hacer algo diferente, a hacer todo lo que está mal. Él empezó a hacer algo diferente, a seguir un camino diferente. Su espíritu cambió. Y debido a que él es un ser espiritual, ya no había vuelta atrás. Él tampoco quería volver atrás en esto.

Esto es diferente de lo que sucede con nosotros. Es por eso que yo me quedo maravillado con la mente que Dios ha dado a los seres humanos. Somos seres físicos y podemos ser engendrados con el espíritu de Dios, que nos confiere la capacidad de pensar. Esa no es una buena manera de decir esto. Porque no se trata del espíritu santo. Dios puso en nosotros una esencia espiritual, algo que es diferente del espíritu santo. Y entendemos que esto es lo que

nos da la capacidad ser como somos, de saber cosas, de recordar cosas. Esto nos hace diferentes del reino animal.

Y yo quedo maravillado con el hecho de que Dios, a través de Su espíritu santo, pueda cambiar esa esencia de espíritu que está en nosotros, esa mente tenemos. Para mí esto es algo muy bello. Porque si no cabíamos no podemos ser salvos. Y Dios ha preparado el camino para que los seres humanos puedan cambiar. Pero con seres espirituales esto es diferente, porque cuando ellos hicieron esa elección, esto ya no podía cambiar. Ellos no quieren cambiar. Pero Dios nos da la capacidad de querer cambiar. ¡Qué cosa tan asombrosa es comprender cuán grandioso es Dios, el poder de Dios Todopoderoso para hacer lo que Él está haciendo en nosotros! Yo quedo maravillado con el hecho de que Dios pueda salvarnos de lo que somos. Dios puede salvarnos y esto es lo que Él está haciendo. Esto es una cosa hermosa.

Es por eso que me encanta la expresión “la controversia sobre Sion”. Con Dios no hay controversia. Él dice que va a crear algo, que va a hacer algo y Él lo hace. Pero Él nos da la libertad de elegir. El obstáculo somos nosotros. ¿Seguiremos eligiendo a Dios hasta el final? Porque nuestra elección no queda fijada al principio cuando somos bautizados. Tenemos que seguir eligiendo esto el resto de nuestras vidas en este cuerpo físico.

Por eso te expulsé del monte de Dios, como a un objeto profano. A ti, querubín protector, te borré de entre las piedras de fuego. De entre los ángeles. Esto significa que no estará allí.

Tu corazón se enaltecó debido a tu hermosura. Yo pienso en lo tontos que somos los seres humanos. Nos creemos muy importantes. Pensamos que sabemos qué es lo mejor. “Si haces lo que te estoy haciendo, lo que yo te digo que debes hacer, entonces tu vida sería mucho mejor.” Y quizá eso pueda ser cierto. Pero por lo general solo intentamos imponer a otros lo que queremos. Da igual si somos consientes de esto o no.

A causa de tu esplendor, corrompiste tu sabiduría. Por eso te arrojé por tierra, y delante de los reyes te expuse al ridículo. ¿Que reyes? ¿Sabes de qué se trata esto? No se trata de los gobernantes de la tierra, de seres humanos físicos, de los reyes de la tierra. Esto se refiere a aquellos que Dios levanta como reyes para gobernar.

Has profanado tus santuarios, por la gran cantidad de tus pecados, ¡por tu comercio corrupto! Por eso hice salir de ti un fuego que te devorara. A la vista de todos los que te admiran te eché por tierra y te reduje a cenizas. ¿Y quién va a ver esto? ¿Cuándo esto va a pasar? Es increíble saber esas cosas.

Todos los que te conocen entre los pueblos se horrorizan a causa de ti. Dios quiere que entendamos lo que está escrito aquí. Se trata de lo que vemos espiritualmente, no de lo que vemos físicamente. No se trata de lo que vamos a ver cuando esas cosas pasen. Mismo los que entonces serán espíritu. Se trata de lo que podemos ver espiritualmente. Dios nos da la capacidad de comprender lo que le sucedió y por qué esto sucedió. Quedamos espantados con

el hecho de que un ser al que Dios le dio tanta autoridad sobre los demás ángeles pudiese hacer lo que él hizo. Y que un tercio los ángeles lo siguiesen porque tenían esa misma actitud y ese mismo espíritu.

Es por eso que no es tan difícil de entender lo que va a pasar con los seres humanos al final de todo esto. Dios dice que los que no erigirán Su camino de vida como la arena del mar. Millones y millones de personas no elegirán el camino de vida de Dios, porque ellas no quieren el camino de vida de Dios. Dios les dará una oportunidad, pero serán muchos los que rechazarán lo que Dios les ofrecerá. Y esto no me sorprende. Lo que yo me pregunto es: ¿Cuántos terminarán eligiendo el camino de vida de Dios después del Milenio y del Gran Trono Blanco? ¿Cuántos realmente van a luchar por ello? Porque si esto puede suceder en el reino angélico, con seres espirituales, ¿qué harán los seres humanos carnales, que ya tienen esa naturaleza?

Porque es una gran batalla luchar contra uno mismo. Esto es una batalla. Es una batalla para la mente humana llegar al punto de decir: “Así soy yo. Y yo odio esto. Yo no quiero esto. Yo quiero algo diferente. Yo quiero la mente de Dios, el ser de Dios, la manera de pensar de Dios. Quiero ser un pacificador. No quiero tener pensamientos, sentimientos y actitudes equivocadas hacia otras personas. Yo no quiero cosas equivocadas en mi vida.” Porque esto es lo que lleva a las personas a pelear, a tener conflictos con otros. Esas cosas suceden en las relaciones entre los seres humanos. Discusiones, peleas, drama, drama, drama. ¡Es por eso que tenemos que odiar esas cosas con todo nuestro ser!

Continuando aquí. Esto fue traducido como “horrorizarse”. **Serás objeto de espanto...** Esto ha sido mal traducido. La traducción correcta es: Has sido destruido, reducido a nada”. Esto es lo que significa en hebraico. **...y ya no volverás a existir**”. “Así es como te has portado, esto es lo que has causado. Ya no volverás a existir”. Esto es lo que le va a pasar en el final.

Proverbios 8. Es impresionante comprender y ver más profundamente todo lo que Dios nos ha dado, comprender cuán grandioso es Dios. Todo le pertenece a Dios.

Proverbios 8:13 - El temor del SEÑOR es aborrecer el mal. Y esto el escritor explica qué es ese mal. Lo que él dice aquí es sabio, es sabiduría. El libro de Proverbios habla sobre la sabiduría que proviene de Dios, sobre la mente de Dios, la manera de pensar de Dios. Y Él quiere que veamos esto, que comprendamos esto, que podamos hacer esto por el poder de Su espíritu santo. Y esto no significa que usted debe tener miedo de Dios, sino que usted debe temer por su relación con Dios. Debemos temer cualquier cosa que pueda interferir en la relación que podemos tener con Dios cuando Él nos llama, cuando Él comienza a trabajar con nosotros. Debemos temer quedar separados de esa relación con Dios.

Debemos pensar de la manera correcta. Y, si deseamos acercarnos a Dios, estar más en unidad con Él, debemos aborrecer el mal. Esto es sabiduría. Y entonces él nos da una lista de cosas que están mal: **Yo aborrezco el orgullo y la arrogancia, la mala conducta...** Porque todo esto tiene que ver con el orgullo, con la autosuficiencia.

Esto me hace pensar en las empresas y en las personas que trabajan en ellas. Y esto es lo mismo entre naciones. A nadie le gusta que se les diga qué hacer. Y por eso es fácil entender cómo ellos se sienten ahora en Europa. Ellos están cansados de que les digan cómo gobernar sus naciones. Ellos están cansados de que alguien les diga cual debe ser su estrategia en el mundo, con quién deben trabajar y cómo deben funcionar. Ellos están cansados de todo esto porque así es la naturaleza humana. “Nos habéis ayudado a salir de nuestros problemas.” Ellos no olvidan esas cosas. “Habéis salvado nuestro pellejo y sabemos que es por eso que todavía existimos. Pero ahora queréis controlar todo lo que hacemos y ponen militares aquí para asegurarnos de que hacemos lo que queréis.” “¡Oh! Esto es para vuestra protección”. Es sorprendente lo que sucede entre los pueblos y naciones. Pero ellos están cansados de todo esto. Y es fácil de entender el porqué.

Como las empresas y corporaciones, la manera cómo las personas tratan unas a otra, cómo piensa la mente humana, la arrogancia, el orgullo. “Yo sé la mejor manera de hacer esto. Yo sé cómo se debe hacer esto”. Y a veces una persona puede tener razón. Algunas cosas pueden ser mejores que otra. Pero ese no es el punto. El punto es el espíritu y la actitud de las personas, porque piensan que saben lo que es mejor. Y es por eso que las personas pelean unas con otras. Es por eso que hay conflictos entre las personas.

Eso me hace pensar en las cosas que yo tantas veces he visto suceder en el mundo, en las relaciones entre las personas. Usted puede ver esto en los programas en la televisión. Hay muchos de esos programas. Hay uno que se llama *The Profit*. Yo no sé si alguno de ustedes mira ese programa. Esta persona intenta trabajar con otras personas. Y muy a menudo el problema está en las relaciones y en la dinámica entre las personas en una empresa. ¡Especialmente cuando se trata de empresas familiares! Primero hay que trabajar para resolver los problemas en la familia para después trabajar con la empresa. Porque esto afecta al funcionamiento de las personas.

Hay tanto orgullo y tanta arrogancia involucrados en esas cosas que a veces es casi imposible romper con esto. Y algunas veces las personas aprenden de esto, pero muchas veces no. Pero así es la naturaleza humana, ¿verdad? Tenemos que ver esto. Porque esto está en todos nosotros. Así somos nosotros.

Yo también he visto mucho de esto en la Iglesia. Empresas que nunca han funcionado bien. Las personas entran en una sociedad, entablan una relación laboral y, en poco tiempo alguien dice: “Esa no es la forma correcta de hacer las cosas. Hay que hacer las cosas de la manera que yo digo porque esta es la manera correcta”. Pienso en las cosas que he visto en la Iglesia en el pasado. Cosas alucinantes. La naturaleza humana, naturaleza, la naturaleza carnal, la maldad que se manifiesta en las relaciones. Esas cosas traen todo esto a la superficie y debemos aprender cuando esto pasa.

Cuando hay cosas que no funcionan bien en las familias, en los matrimonios, sea lo que sea, usted debe aprender de eso, usted debe ver a usted mismo más claramente, comprender

como usted es. ¿Lo entiende? No se trata de tener razón. No se trata de que su manera de hacer las cosas es mejor que la de los demás. Usted tiene que preguntarse: “¿Está esto acuerdo con Dios? ¿Qué dice Dios sobre ese asunto? ¿Cómo debo portarme, como debo hablar, como debo pensar en esa situación? ¿Cómo debo vivir hacia las otras personas?” Y para seres humanos es muy difícil hacer esto. Es por eso que necesitamos ser transformados. Es por eso que necesitamos el espíritu de Dios.

Tenemos que ver el mal como lo que realmente es. **Yo aborrezco el orgullo y la arrogancia, la mala conducta y el lenguaje perverso.** Porque todo esto es malo. Sin embargo, eso es lo que hay en nosotros. Y para vencer esto tenemos que verlo. Tenemos que ver esas cosas cuando ellas levantan su fea cabeza, por así decirlo. Tenemos que ver cuando ponemos algo por delante de Dios debido a lo que estamos haciendo espiritualmente, en nuestra relación con Dios. Porque si no estamos haciendo las cosas a la manera de Dios, si no estamos en unidad con Dios, estamos haciendo algo diferente.

Salmo 100:1 - ¡Canten alegres al SEÑOR, habitantes de toda la tierra! Esto significa clamar a Dios. **Sirvan al SEÑOR con alegría.** Debemos alegarnos porque podemos servir a Dios. Esto es un espíritu y una actitud que podemos aprender en nuestra relación con Dios. Debemos enaltecer a Dios en nuestra mente, en nuestros pensamientos. **Vengan ante Su presencia con cánticos de júbilo.** Eso significa “voces de alegría.” **Sepan que el SEÑOR es Dios. O:** “Reconozcan que el SEÑOR es Dios”. **Él nos hizo...** Me encanta cómo esto es dicho aquí. ...y no nosotros mismos. Tienen gracia esas cosas a veces, la manera cómo esto es dicho, si usted puede ver el humor que hay en esto. “Sí. Así es como somos. Nos rebelamos contra Dios.” Y Dios nos dice aquí: “Mírate a ti mismo de manera realista.”

¿Cómo es que usted está aquí? ¿Cómo es que usted puede tener el trabajo que usted tiene? ¿Cómo es que usted puede tener la casa que usted tiene? ¿Cómo es que usted puede tener cualquier cosa que usted tiene? Todo le pertenece a Dios y Él nos permite aprender de esto en esta vida física. Tenemos la vida que tenemos porque Dios nos la dio. Dios no nos debe nada. Nosotros le debemos todo a Dios, porque todo le pertenece a Dios. Y entender esto debería despertar en nosotros una gran gratitud y agradecimiento hacia Dios. Cuanto más podamos ver estas cosas, más tenderemos un espíritu y una actitud correctos y cabales hacia Dios. Esto despertará en nosotros una gran gratitud y un agradecimiento cada vez mayor hacia Dios. Tenemos que estar agradecidos a Dios.

Él nos hizo, y no nosotros mismos. Y en algunas traducciones pone: “Somos Suyos.” Esto es un eufemismo. Esa traducción me gusta más. Aunque significa básicamente lo mismo. Somos Suyos. Pertenecemos a Dios. Él nos ha dado mucho. Y tenemos la oportunidad de tener todo esto si lo aceptamos. Pero tenemos que hacer esto a Su manera y no a nuestra manera.

Somos Su pueblo y ovejas de Su pasto. Pertenecemos a Dios. Somos Su pueblo y ovejas de Su pasto. Dios nos ha dado todo.

Entren por Sus puertas con acción de gracias... Entrar por “Sus puertas” significa ir a la presencia de Dios. ¿Hacemos eso siempre? ¿Con qué frecuencia hacemos esto? Pienso en los sermones que hemos tenido sobre la oración y el ayuno. ¿Hacemos esto regularmente? Porque tenemos que ser sacudidos para la realidad de vez en cuando. ¿Hemos desarrollado esos hábitos en nuestra vida? ¿Buscamos a Dios todos los días de nuestra vida? Si no hacemos esto, si no estamos orando y buscando a Dios, ¿por qué no estamos haciendo esto? ¿Que nos pasa? ¿Qué es lo que debemos examinar y tratar en nosotros mismos?

Porque yo sé que esto todavía pasa en la Iglesia de Dios. Hay personas que necesitan abordar esas cosas. “¿Estoy orando a Dios todos los días? ¿Clamo a Dios todos los días? Porque yo sé que en realidad esto no siempre sucede. Esto no siempre sucede, y punto. Porque así es la naturaleza humana. Todos pasamos por esto. Tenemos que aprender. Tenemos que crecer. Estamos en un proceso de crecimiento. Pero debemos ser sobrios cuando vemos que no estamos dando la talla, cuando vemos que no estamos haciendo lo que debemos hacer. Porque esto revela algo en nuestro espíritu. ¿Cuánto queremos realmente lo que Dios nos ha ofrecido? ¿Cuán real es esto para nosotros? ¿Qué tan emocionados estamos porque tenemos esto? Porque si esas cosas no están en nosotros, nuestra tendencia es ser más autosuficientes. Y esto es muy peligroso. De verdad. Eso es orgullo, eso es arrogancia delante de Dios. Esto es presunción. Y tenemos que ver esto espiritualmente, tenemos que ver lo feo que es eso. Porque tener tanto conocimiento y tanta información que Dios nos ha dado, todas las cosas que Dios nos permite ver, saber y comprender sobre Su verdad y Su propósito, pero no hacer las cosas más básicas en nuestra vida, como la oración, como cuidar nuestra relación con Dios, clamar a Dios, esto es una tremenda horrible arrogancia de nuestra parte. Eso es lo que estamos haciendo. Estamos actuando como si fuéramos Dios.

Espero que usted pueda ver eso, porque no puedo darle a usted lo que acabo de decir. Tenemos que clamar por el espíritu de Dios para poder ver esas cosas. “¿Qué estoy haciendo? ¿Qué me falta? ¿Cómo es mi espíritu hacia Ti?” Cuanto más vemos esto, más Dios puede ayudarnos a arrepentirnos y a cambiar. Porque cuanto más feo nos parece algo, más fácil es luchar contra esto, aborrecer esto. Cuanto más usted aborrezca algo, menos de esto usted tendrá en su vida.

Tomemos como ejemplo la comida, ciertos alimentos. ¿Hay algún alimento, alguna comida que a usted realmente no le gusta? Algunas personas... No mencionaré ningún nombre, pero alguien me dijo el otro día que le gusta todo. A mí no. Depende de cómo ciertos alimentos son preparados. Pero hay ciertas cosas que no me gustan para nada. Hay cosas que me parecen simplemente asquerosas. Como el cilantro, por ejemplo. Para mí esto sabe a jabón. Esto es gracioso, porque todos tenemos gustos diferentes. Cuando yo voy a un restaurante yo suelo preguntar: “¿Esto lleva cilantro? No pongan cilantro en mi plato, por favor.” Cuando yo voy a un restaurante mexicano yo les digo: “No me gusta el cilantro”. Y ellos me miran con una cara de “¿por qué estás aquí entonces?” ¡En serio! “¿Qué estás haciendo en este restaurante si no le gusta el cilantro? Todo lo que servimos lleva cilantro.” Un poquito de cilantro me da igual. Pero cuando hay mucho cilantro todo me sabe a jabón. No sé si a ustedes le pasan lo mismo,

pero algunos tenemos gustos muy diferentes. Hay cosas que nos gustan más otras menos. Y hay cosas que no me gustan para nada.

Tengo que contarles algo. A Jeremy le gusta cultivar su propio huerto. Él cultiva todo tipo de cosas. Y como él sabe que no me gusta el cilantro, él me dijo: “Papá, tengo aquí algo que es realmente muy bueno. Te va a gustar. Mucha gente usa esto en lugar de cilantro”. Él entonces me dio un poquito para probarlo, para ver si me gustaba. Yo lo probé y me supo mucho peor que el cilantro. Me ha costado mucho quitar el sabor esa cosa de mi boca. Para mí esto sabía como el cilantro, porque no me gusta el cilantro. Y no tengo ningún problema si yo sé que algo lleva cilantro. Pero el cilantro simplemente no me gusta. Y no tengo ningún problema en decírselo.

Y lo mismo pasa con el pecado. Cuanto más feo el pecado le parezca, cuanto más desagradable el pecado le parezca, más fácil será decir no al pecado. Esto es lo que debemos hacer con todos los pecados en nuestra vida. Si usted está luchando contra un determinado pecado, cualquiera que sea el número uno o el número dos de su lista, pídale a Dios que le ayude a odiar, a aborrecer ese pecado. Y Dios le ayudará con esto. Él le ayudará a odiar cada vez más ese pecado, a ver cada vez más claramente lo malo que es ese pecado. Cuanto más usted pueda ver lo malo que es algo, lo horrible que es algo, la fealdad de algo, más asqueroso esto le parecerá espiritualmente. Y no le será tan difícil decir no a esto.

Y debido a nuestra naturaleza humana siempre habrá cosas contra las que usted todavía tendrá que luchar. Pero Dios le bendicirá y le ayudará en ese proceso. Si esto es lo que usted realmente quiere, Él le ayudará en ello. Usted solo tiene que seguir clamando a Dios hasta que usted venza esa batalla.

Dios no se cansa de escucharnos. Si hay algo que deseamos y es por la razón correcta, Él nos permite pasar por un proceso para ver lo que somos, para ver qué está siendo moldeado en nosotros. Y este también es un proceso de transformación en nosotros. Yo quedo maravillado con la manera cómo Dios trabaja con nosotros, con la mente humana, las cosas por las que pasamos.

Quisiera leer esto aquí. Voy a leer esto porque esto ha sido lo que me ha inspirado a dar ese sermón. Yo sé que Dios nos muestra lo que necesitamos ver, lo que necesitamos tener en un determinado momento. Es por eso que yo quedo admirado cuando miro hacia atrás y veo las cosas que Dios nos ha dado. Cosas en las que podemos crecer. Y esto es lo que ha pasado aquí. A veces ciertas cosas suceden en la Iglesia o en el mundo, y esto nos lleva a algo. Dios nos da esas cosas en Su tiempo. Usted puede mirar hacia atrás y ver cómo ciertas cosas están siendo construidas una sobre otra. Y para mí esto es algo maravilloso. Como pasa con esto aquí.

He estado pensando en esto y me gustaría leerles sobre algo que algunos de ustedes tendrán la oportunidad de ver. Usted no tiene que ir a esos lugares. Hay otras cosas en el mundo de las que podemos aprender. A veces aprendemos leyendo ciertas cosas en un libro de historia. O

leyendo lo que está escrito en Ezequiel 28. Hay cosas que nos impresionan. Podemos leer ciertas cosas en el libro de Eclesiastés. Hay cosas que han sucedido en el pasado. Piensen en el rey Salomón, en su vida, en las cosas por las que él pasó. Piensen en ciertas cosas que han sucedido a lo largo del con un ser que era el pináculo de la creación de Dios, lo que ese se hizo entonces. Y pensar que los seres humanos también somos así, que somos débiles, que somos capaces de hacer lo mismo que ese ser ha hecho con lo que Dios nos ha dado, con la oportunidad que tenemos.

Lo que Dios nos está ofreciendo es ser transformados en algo mucho más importante que los ángeles. Esto debería dejarnos boquiabiertos. Tenemos la oportunidad de convertirnos en algo mucho más importante que cualquier ser en el reino angélico. Tenemos la oportunidad de ser parte de la Familia Dios. ¿Qué puede usted decir sobre esto? ¿Qué tan claro podemos comprender esto? Cuanto más comprendemos esto, cuanto más valoramos esto, cuanto más agradecidos estemos a Dios por todo esto, más fuerte será nuestro deseo de seguir luchando. Porque nuestra existencia física es efímera. No vivimos mucho tiempo.

Yo no sé cuánto tiempo más tendremos que esperar. Las cosas pueden suceder en enero o febrero. Ya estamos en enero. Puede ser enero o febrero todavía. Si esto no sucede ahora, esto no significa que no puede suceder el año que viene. Dios no ha revelado nada sobre esto todavía. Pero debemos entender que hay ciertos patrones que son muy claros en lo que se refiere a la manera cómo Dios trabaja. Y por eso esperaremos hasta 2023, si es necesario. ¿Cuánto tiempo más? Tenemos batallas, cosas contra las que estamos luchando.

Yo pienso en mi propia vida. ¿Cuánto tiempo me queda todavía? Porque Dios puede tener otros planes. No hay garantías de cuánto dura nuestra vida. Vivimos un determinado tiempo y morimos. Esto es simplemente parte de un proceso y esto es difícil. Yo entiendo esto, debido a la cantidad de veces ellos han tenido que hacer algo con mi viejo corazón. Yo no sé cuando voy a morir y usted tampoco sabe cuando va a morir. Y si las cosas pasan, usted sigue adelante y Dios le mostrará lo que hay que hacer.

Esas son las lecciones que debemos aprender. Esto debe hacernos humildes. El hecho de que comprendemos lo que tenemos, la oportunidad que tenemos, que hay las cosas que quizá no pasen cuando pensamos que deben a pasar es algo que debe hacernos muy humildes.

Yo he visitado un determinado lugar que me ha impactado mucho. Esto ha impactado mi manera de pensar sobre la futilidad de las cosas, sobre nuestras propias vidas, sobre lo insignificante que es la existencia humana sin Dios. Es difícil para nosotros comprender cuánto Dios nos ha ofrecido. De verdad. Hay personas que han experimentado cosas increíbles en la vida humana. Pero sin Dios. ¿Y dónde están esas personas ahora? ¿Qué significa todo esto para ellos en el futuro? Nada.

Y la verdad es que las cosas serán muy difíciles para muchos de ellos cuando sean resucitados en el Gran Trono Blanco. Personas que han sido importantes gobernantes en la tierra, personas

con tanta vanidad, con un enorme ego, con tantas riquezas poder. Esto afecta la mente de una persona de una manera negativa. Yo sé que no todos ellos van a elegir el camino de vida de Dios, pero quizá algunos pocos lo hagan.

Hemos visitado un llamado la Mezquita Catedral de Córdoba, en España. Yo he quedado impresionado con ese lugar. Esa estructura ha estado allí durante siglos y siglos. Los Estados Unidos son una nación más joven y aquí no tenemos edificios tan antiguos, que han sido construidos hace tanto tiempo. Los edificios más antiguos tienen 300, 400 años quizás.

La Roca

Me gustaría leer algo sobre ese edificio llamado la Mezquita-Catedral. Ese edificio fue primero una mezquita, pero cuando los católicos tomaron la ciudad ellos hicieron de ese lugar una catedral. Y por eso ese lugar ahora se llama *La Mezquita Catedral de Córdoba*. Y no creo que los musulmanes consideren este lugar como una mezquita, como un lugar sagrado.

Mezquita Catedral en Córdoba: la estructura original fue construida por el primer emir de Córdoba, Abderramán I, en 784-786.

Piensen en esto: 784-786. Cristóbal Colón cruzó los océanos en 1492. He olvidado todas esas cosas de la historia. En mi niñez he aprendido que algunos cruzaron los océanos mucho antes que él. Y hay muchas pruebas de eso. Las jugarretas de los seres humanos.

La estructura de ese edificio fue construida entre 784-786 y hoy se puede visitar ese lugar. Y uno queda estupefacto por la grandeza de ese lugar. Pensar en todo el trabajo que ha costado construir esto. Pero no hay muchos datos históricos sobre los que construyeron esto.

En los siglos IX y X el edificio fue ampliado duplicando su tamaño original y convirtiéndolo en uno de los edificios sagrados más grandes del mundo islámico. La planta baja del edificio tiene la forma de un rectángulo que mide 180X 130 metros, un poco menos que la Basílica de San Pedro en Roma.

Y de lo que no estoy seguro es que todos ustedes hayan estado allí. ¡Es broma! “¡Oh, sí! ¡Yo sé el tamaño de esa cosa!” Bueno, esto es lo que está escrito aquí.

Alrededor de un tercio de esta área está ocupada por el Patio de los Naranjos...

Este es un lugar único. Algunos de ustedes van a visitar ese lugar y verán las calles con los naranjos. Hay naranjos por todas partes. Naranjos y más naranjos. Ellos dicen que no las naranjas que dan esos árboles no son comestibles, pero hay naranjos por todas partes. Este lugar es conocido por los naranjos que hay allí.

... y los claustros que lo rodean el edificio en el norte, este y oeste. Pasando por el patio, al sur, se llega a un santuario cuyo techo está sostenido por un bosque de pilares de pórfido, jaspe y mármol de muchos colores.

Y lo más sorprendente es que no han sido los musulmanes que han hecho todas esas cosas. Todo esto ya estaba allí. Muchos de los edificios en esa región fueron construidos por los romanos, cuando el Imperio Romano conquistó a esa región, mucho antes de que los musulmanes llegasen allí. Todo esto había sido construido mucho antes, varios siglos antes de esto. Esos pilares y columnas ya estaban allí. Lo que ellos hicieron fue lo mismo que hacían tantos pueblos diferentes cuando entraron conquistaban una región. Ellos simplemente tomaron ese lugar.

Como en Cartago. Antes del sermón he estado hablando con alguien sobre esto. Creo que han sido los romanos. Cuando ellos invadían una ciudad ellos solían derribar cada piedra de esa ciudad y enterrar totalmente la ciudad. Ellos también solían llevar las piedras a otra región para construir otras ciudades con ellas. Ellos no dejaban nada de ese lugar para la historia. Ellos intentaban borrar la historia de las ciudades que conquistaban. ¿Y por qué? La futilidad de la existencia humana. ¿Y quien se acuerda de las personas que construyeron todas esas cosas? Nadie. Algunos de ellos han pasado a la historia. Pero solo sabemos sobre ellos por las cosas que leemos. Pero tampoco hay muchos datos históricos sobre ellos.

Las personas construyen cosas muy grandes, pero nada de esto ni siquiera se acerca a lo que usted tiene. Nada. Los grandes logros de las personas, los grandes edificios y cosas que las personas han construido, que se puede ver hasta el día de hoy, cosas que han sido construidas a muchos siglos atrás, todo esto es solo una prueba de las cosas de las que hemos hablado en este sermón. Todo esto es inútil. Todo esto ha sido en vano. Nada de esto tiene significado porque Dios no está involucrado en ello.

¿y en cuantas de esas cosas Dios ha estado involucrado? En ninguna de ellas. Dios simplemente ha dejado a los seres humanos seguir sus propios caminos, vivir la vida a su manera, causar grandes guerras, ensoberbecerse. La falsa religión es algo muy poderoso. A veces es difícil para mí visitar algunos de esos lugares, especialmente cuando entro en algunas partes de esos edificios, con toda la basura que acompaña al falso cristianismo. A veces es difícil para mí estar en un ambiente así porque pienso en la historia y sé que todo lo que los seres humanos han hecho, toda la basura que se puede ver en esos lugares hasta los días de hoy, todo esto está inspirado por Satanás.

Yo quedo admirado con algunas cosas que he escrito en el nuevo libro. Cosas que se remontan a los tiempos de Babilonia. Cosas que fueron transmitidas en diferentes idiomas y que llegaron a todas partes del mundo. Las mismas creencias e ideas que comenzaron allí siguen existiendo hasta el día de hoy. Es tan enfermizo lo que los seres humanos han hecho.

Pero miren lo que Dios nos ha dado. Esto es de lejos mucho más grandioso, mucho más importante que todas esas cosas. ¿Entendemos esto? ¿Valoramos esto? ¿Lo abrazamos? ¿Agradecemos a Dios por esas cosas entre semana, durante la semana, durante un mes? ¿Con qué frecuencia oramos? ¿Con qué frecuencia glorificamos a Dios y le damos gracias por todo lo que Él nos ha dado? ¿Nos damos cuenta de lo maravilloso que es que Dios nos haya llamado a llevar Su nombre? ¿Entendemos que no debemos tomar Su nombre en vano? ¿Entendemos lo que esas cosas significan? Somos muy bendecidos. Dios nos ha dado mucho.

Pasando por el patio, por la parte del sur, se llega a un santuario cuyo techo está sostenido por un bosque de pilares hechos de pórfido, jaspe y mármoles de muchos colores. Hay unos 850 pilares que dividen la estancia en 19 pasillos de norte a sur y 29 pasillos de este a oeste.

¡Esto es enorme! Filas y más filas de columnas y pilares gigantes, en su mayoría de mármol. Hermosos pilares hechos por los romanos. No estoy muy seguro de que ellos no empearon trabajo esclavo para construir todo esto. Yo pienso en como ellos han hecho todas esas cosas sin las herramientas y la tecnología de las que disponemos hoy. Esto ha costado mucho tiempo y mucho trabajo. Es alucinante, de verdad, la grandeza de todo esto. Construir algo así en aquellos tiempos.

Cada fila de pilares soporta arcos abiertos sobre los cuales ha sido construido un tercer piso. Los adornos más delicados de todo el complejo se encuentran en el tercer mihrab, o nicho de oración...

Creo que se trata de un lugar pequeño al que uno puede entrar para orar.

...un pequeño hueco en forma octogonal cubierto con un solo bloque de mármol blanco tallado en forma de concha cuyas paredes están cubiertas de mosaicos de estilo bizantino y de oro. Desde 1236 la antigua mezquita es usada como una catedral cristiana ...

Y no me gusta mucho poner la palabra "cristiana" delante de la palabra catedral. Ustedes saben a que me refiero.

... y su carácter árabe fue modificado en el siglo XVI con la construcción de un altar mayor central, un coro en forma de cruz y numerosas capillas a los lados del vasto cuadrilátero ...

Cuando yo pienso en toda esta basura que los seres humanos han construido me dan ganas de vomitar. Pero por otro lado es increíble lo que los seres humanos han construido. Y esto es todo lo que queda de esas personas. ¿Adónde están esas personas ahora? ¿Qué tienen esas personas todavía? ¿Qué podrán mostrar cuando sean resucitadas? ¿Y nosotros? ¿Qué nos ha sido

dado? ¿Que oportunidades tenemos? Increíble. Es difícil para nosotros comprender todo lo que Dios nos ha dado, cuán bendecidos somos.

Al igual que este gobernante, Abderramán I, un príncipe de la familia de los Omeyas de Siria que fundó esa dinastía en España. Las cosas no le iban muy bien en Siria y por él se fue a España.

Cuando el califato abasí derrocó al califato omeya en 750 e intentaron matar la mayor cantidad posible de miembros de la familia omeya, Abderramán I huyó, llegando a España. Durante algún tiempo la Península Ibérica estuvo ocupada por las fuerzas árabes musulmanas...

Y mientras estoy leyendo esto yo pienso en lo que pasa en esa región del mundo hoy, de las familias que gobiernan allí. No me acuerdo cómo se llaman. Pero hay diferentes tribus y familias allí.

He estado hablando sobre esto con alguien antes. Eso me hace pensar en Lawrence de Arabia. Yo quedo admirado cuando escucho sobre lo mal que ellos se llevan allí. Yo creo que todos los líderes deberían ver esa película y aprender de esto. Es solo una película, pero se puede aprender mucho de ella. Y nada ha cambiado desde entonces. La situación sigue igual durante siglos y siglos. Quizá ciertos grupos se llevan bien por un tiempo, porque luchan por una causa común, pero cuando esto termine, ¿saben qué pasa? Ellos comienzan a matarse unos a otros nuevamente. Esta es la historia. Esto es lo que hacen las personas.

Bueno, no quiero leer el resto de esta basura. Pero es increíble darse cuenta de esas cosas. Esto impresiona a uno, de una manera única. Y espero que el contenido de ese sermón les parezca impresionante también. Los seres humanos construyen muchas cosas que no duran mucho. A veces podemos construir algo que dura mucho, mucho tiempo, siglos, miles de años. Hay cosas que han durado miles de años. Pero eso es todo. La mayor parte de esas cosas fueron construidas a base de derramamiento de sangre, de asesinatos, de esclavitud, de mucha maldad y del comercio de mercancías. Yo quedo admirado con el papel del comercio de mercancías en todo esto. Porque todo lo que sucedió en el comienzo de las civilizaciones, especialmente en el área del Mar Rojo, con todas las rutas comerciales que había allí, los lugares más importantes eran los centros de comercio. Mismo lejos de la costa había lugares que eran centros de comercio, de las rutas comerciales. De esos lugares emanaban el poder y la riqueza. ¿Y qué queda de todo esto hoy? Nada. Los seres humanos no cambian. ¡Qué mundo tan horrible, tan enfermo es el mundo en que hemos vivido! Y Dios ha tenido que mirar todo esto durante 6.000 años.

Salmo 24. Vamos a terminar ese sermón leyendo en el **Salmo 24:1 - Del SEÑOR es la tierra...** Nosotros sabemos esto, entendemos esto. Pero también necesitamos vivir de acuerdo con esto. Sabemos esto, lo entendemos, pero necesitamos vivir de acuerdo con esto. "Todo le pertenece a Dios. Todo lo que tengo es de Dios. Si estoy sentado aquí hoy es porque Dios así lo

ha dispuesto. Esa es una de las mayores bendiciones, uno de los más importantes regalos que Dios ha dado a los seres humanos desde el comienzo de los tiempos.” ¿Cuánto valoramos esto? ¿Cómo de agradecidos estamos a Dios por esto?

Del SEÑOR es la tierra y todo lo que hay en ella; Todo le pertenece a Dios. ...el mundo y los que lo habitan. Porque Él la fundó sobre los mares y la afirmó sobre los ríos. ¿Quién subirá al monte del SEÑOR? ¿Quién permanecerá en Su lugar santo? ¿Sabe usted de qué se trata esto? Se trata de lo que Dios nos está ofreciendo. Se trata de la oportunidad entender y reconocer lo valioso que es esto. Tenemos que reconocer lo que se necesita para poder recibir esto. Tenemos que comprender que nuestra naturaleza humana es fea, es egoísta y autosuficiente y luchar contra ella con todas nuestras fuerzas. Pero esto no es suficiente. No es suficiente. Porque usted no puede hacer esto solo. Yo no puedo hacer esto solo.

Y ahí es donde entra la oración. Usted tiene que clamar a Dios: “Ayúdame a luchar en esta batalla, porque mi enemigo es más poderoso que yo. Ayúdame a luchar contra mi naturaleza porque ella es más poderosa que yo, es más poderosa que mis elecciones. Yo he elegido Tu camino de vida, quiero ser uno de Tus hijos, quiero ser parte de Tu familia. Ese es mi objetivo. Ese es mi enfoque.” Usted tiene que clamar por esas cosas.

Dios quiere saber esto de usted. Él conoce cada pensamiento de nuestra mente. Pero lo que sale de nuestro corazón refleja lo que está en nuestra mente. Dios quiere que expresemos esas cosas porque así es como crecemos. Cuando verbalizamos lo que pensamos, cuando decimos a nuestro Gran Dios, hay poder en eso. Esto es parte del proceso de transformación de nuestra mente. De verdad. Y esto es algo hermoso.

¿Quién subirá al monte del SEÑOR? ¿Quién permanecerá en su lugar santo?

El limpio de manos y puro de corazón... Yo quedo maravillado con lo que Dios está haciendo. Dios nos está preparando espiritualmente para lo que vendrá. Porque vivimos en tiempos únicos, de todas las épocas. Increíble. **El limpio de manos y puro de corazón...** ¿Cómo podemos tener eso? Porque no tenemos las manos limpias. No tenemos un corazón puro. Pero podemos tener esto porque tenemos la bendición de poder arrepentirnos de nuestros pecados. Y esto es algo que debemos hacer continuamente. Debemos clamar a Dios y pedirle que nos ayude a ver las cosas que aún no podemos ver en nosotros mismos, para que así podamos crecer más. Pero tenemos que pedir a Dios que sea misericordioso con nosotros también.

El limpio de manos y puro de corazón que no ha elevado su alma a la vanidad... Esto significa que tenemos que rechazar las cosas que hacemos los seres humanos y aferrarnos a lo que Dios nos ofrece, a lo que Dios ha puesto ante nosotros. ...ni ha jurado con engaño. **Él recibirá la bendición del SEÑOR y la justicia del Dios de su salvación. Tal es la generación de los que le buscan, de los que buscan Tu rostro, oh Dios de Jacob. Selah. ¡Que bello es esto!**